

GUIÓN LITÚRGICO MAYO 2019 (III DOMINGO DE PASCUA, CICLO C)

Monición de entrada:

Venimos en búsqueda del Resucitado. Lo hacemos en comunidad como los apóstoles, en un lugar conocido y en el que estamos a gusto -nuestra parroquia-, para encontrarnos con el Señor, que comparte con nosotros su Palabra y su Cuerpo.

Los apóstoles estaban faenando en el mar, evidentemente sin éxito. Ellos al principio, no reconocieron la presencia del Señor. Pero él estaba realmente con ellos, como lo está con nosotros, para darnos fuerza y esperanza.

Peticiones:

Oremos ahora al Padre de la misericordia para que nos conceda lo que necesitamos. Decimos después de cada petición: Por tu Hijo resucitado, escúchanos.

- Por nuestra comunidad, para que se convierta en un lugar abierto, escuela de escucha y diálogo, de reciprocidad, cariño y ternura, donde encontrar la acogida y la paz que todos buscamos. Oremos.
- Por todas las personas que viven sin un hogar ni un techo donde cobijarse, por los que padecen los desahucios, por los que tienen problemas con las hipotecas, para que, junto a ellas, podamos encontrar soluciones a sus situaciones y seamos un puerto seguro donde encontrar esperanza. Oremos.
- Por las personas que se encuentran privadas de libertad y por sus familias, para que, sin juzgarlas, seamos capaces de acompañarlas y ayudarlas en la inserción sociolaboral que merecen. Oremos.
- Por las víctimas de la prostitución, de la trata y de la explotación, para que seamos profetas en nuestro mundo, sacando a la luz y denunciando las situaciones que sufren, dándoles la mano para salir de ellos. Oremos.
- Por los migrantes y sus familias, para que seamos capaces de sentirlos como nuestra propia carne —como nos pide la Escritura— exigiendo a nuestros gobernantes soluciones humanas y humanizadoras. Oremos.
- Por cada uno de nosotros, para que nuestro compromiso como seguidores del Señor Resucitado nos empuje a cambiar el mundo, respetar el medio ambiente, denunciar las injusticias; acercándonos a los demás con el respeto hacia la dignidad de cada personas humana. Oremos.

Monición de la colecta:

Hoy, en un nuevo Domingo de Caritas, recordamos que también la fraternidad es fruto de la Pascua. Podremos ser cada día más fieles a Jesucristo, sirviendo a los más pobres, transformándonos en fuente de vida y esperanza para los que confían en nuestra ayuda. Que nuestras manos sean caritativas, que pongamos toda nuestra colaboración, contribuyendo generosamente en esta colecta para ayudar a los más necesitados de nuestra comunidad, y hacer creíble la fe que profesamos en Cristo Resucitado.